

## **EL SACERDOTE DEL 2000.**

### **Pascual 2000.**

Está resultando muy frecuente y, a lo mejor, aburrido por rutinario, querer bautizar todos los acontecimientos como algo sorprendente y nuevo añadiéndoles 2000.

Está bien y puede resultar divertido y hasta comercial en algunas cosas y rentable para el mundo del consumismo.

Tratándose del sacerdote hay que ser sencillamente respetuoso y prudente.

El sacerdote del 2000 o es en lo sustancial, como el del principio o habrá que dudar mucho de su autenticidad.

Como el que nació del corazón amante y amable de JESÚS, porque otro sacerdocio no tiene sentido en los sacerdotes de ahora y de siempre.

Así, de una manera explícita y clara se dice y repite en el momento de la ordenación sacerdotal.

Pero no se entienda esta afirmación en un sentido de conservadurismo negativo, porque eso es una evasiva.

Al sacerdote de hoy, exigiéndole que no se aparte de los orígenes JESUCRISTO, SACERDOTE ETERNO, sí que se le tiene que exigir que copiemos, también, del MAESTRO, ciertas habilidades pastorales que le definen como misionero y apóstol.

Baste repasar la doctrina que nos ha regalado el Concilio Vaticano II en su DECRETO SOBRE LOS PRESBITEROS.

A lo mejor se presta atención a otros puntos pero no quiero que se olvide el n. 12 titulado: "Importancia y significado de la santidad sacerdotal".

De este número copio: Los sacerdotes... ya en la consagración bautismal recibieron, como todos los cristianos, el signo y don de tan gran vocación y gracia para que, incluso contando con la debilidad humana, puedan y deban tender a la perfección... Los sacerdotes están especialmente obligados a alcanzar la perfección.

Resultará aventurada mi afirmación si es que no se entiende debidamente y tengo fundamento para temerlo.

Os digo que el sacerdote AHORA tiene que ser más "laicizado y menos clericalizado".

Tiene que tener muy acentuadas las cualidades del hombre que sabe moverse entre los hombres, en la calle, en las plazas, en los corrillos sanos, en los comercios y bares, en las tertulias vecinales y deportivas, en los clubs juveniles y movidas.

De lo contrario, ¿en dónde y a quién evangelizará.!. Claro que si se queda en eso y pierde de vista la llamada del Concilio puede ser todo menos sacerdote, y aun eso, sin el soporte de una VIDA INTERIOR muy profunda y cuidada, nada de nada, de nada.

El sacerdote del 2000, como el del 3000, como el de siempre tendrá que ser SANTO, POBRE, SERVICIAL Y DISPONIBLE.

Seguro que nos ayudará la estela de SAN JUAN DE ÁVILA y la siempre necesaria e imprescindible protección de SANTA MARÍA, MADRE DEL SUMO Y ETERNO SACERDOTE, CRISTO JESÚS-SEÑOR.

**Don Rafael Bellido Caro.**

**13 de Mayo de 2000, Ntra. Señora de FÁTIMA**